

“LA SOCIOEDUCADORA FUE LA PRIMERA PERSONA QUE SENTÍ QUE ME ACOMPAÑÓ”: FUNCIONES SUBJETIVANTES DEL ACOMPAÑAMIENTO INSTITUCIONAL EN LA BIOGRAFÍA DE UN JOVEN EN CONTEXTO DE PRECARIEDAD

FRANCISCO GHISGLIERI¹
GRISelda CARDOZO²
SILVIA GRINBERG³

RESUMEN

El artículo presenta reflexiones y articulaciones conceptuales acerca de las funciones subjetivantes que efectúan profesionales de instituciones sociales y educativas en el acompañamiento de jóvenes en contextos de precariedad. Se recuperan aportes teóricos del psicoanálisis, el ámbito educativo y la sociología para realizar una aproximación situada a la manera en que se entran las presencias institucionales en el relato de vida de un joven de 18 años de edad. Los resultados resaltan la capacidad que tienen los vínculos institucionales de producir interrupciones en procesos desubjetivantes en curso y abrir a nuevos horizontes de vida, a partir de apuntalar la re-elaboración de experiencias traumáticas y la recomposición de un tejido sociosimbólico subjetivante.

PALABRAS CLAVE: FUNCIONES SUBJETIVANTES, ESTUDIOS BIOGRÁFICOS, JÓVENES PRECARIZADOS.

¹ Becario Postdoctoral del Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPsi)-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet)/Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Miembro del Observatorio de Adolescencia (UNC). Doctor en Psicología (UNC), Especialista en Métodos y Técnicas de la Investigación Social (CLACSO) y Licenciado en Psicología (Universidad Católica de Córdoba). Correo electrónico: francisco.ghisglieri@mi.unc.edu.ar

² Investigadora del Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPsi)-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet)/Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Directora del Observatorio de Adolescencia (UNC), Doctora en Psicología (UNC); Posdoctorado en Investigación en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (RED CLACSO); Profesora Titular Psicología de las Adolescencias y Juventudes A (Facultad de Psicología, UNC). Correo electrónico: griselda.cardozo@unc.edu.ar

³ Investigadora principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), directora del Laboratorio de Ciencias Humanas LICH-UNSAM-CONICET. Secretaria de Investigación (UNSAM). Doctora en Ciencias de la Educación (UBA) y Magíster en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Profesora en la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín (EHU-UNSAM). Correo electrónico: grinberg.silvia@gmail.com

“A SOCIOEDUCADORA FOI A PRIMEIRA PESSOA QUE SENTI QUE ME ACOMPANHOU”. FUNÇÕES SUBJETIVANTES DO ACOMPANHAMENTO INSTITUCIONAL NA BIOGRAFIA DE UM JOVEM EM CONTEXTO DE PRECARIIDADE

RESUMO

O artigo apresenta reflexões e articulações conceituais sobre as funções subjetivantes realizadas por profissionais de instituições sociais e educativas no acompanhamento de jovens em contextos de precariedade. São recuperadas contribuições teóricas da psicanálise, da educação e da sociologia, para realizar uma abordagem situada sobre como as presenças institucionais se entrelaçam na narrativa de vida de um jovem de 18 anos. Os resultados destacam a capacidade dos vínculos institucionais de produzir interrupções em processos dessubjetivantes em curso e abrir novos horizontes de vida, ao apoiar a re-elaboração de experiências traumáticas e a recomposição de um tecido sociossimbólico subjetivante.

PALAVRAS-CHAVE: FUNÇÕES SUBJETIVANTES, ESTUDOS BIOGRÁFICOS, JOVENS PRECÁRIOS.

“THE SOCIO-EDUCATOR WAS THE FIRST PERSON I FELT ACCOMPANIED ME”. THE SUBJECTIFICATION FUNCTION OF INSTITUTIONAL SUPPORT IN THE BIOGRAPHY OF A YOUNG PERSON IN A CONTEXT OF PRECARITY

ABSTRACT

This paper presents conceptual reflections regarding the subjectification functions performed by professionals in social and educational institutions when supporting youth in contexts of precarity. Drawing on an interdisciplinary approach, it incorporates theoretical contributions from psychoanalysis, education, and sociology. The life story of an 18-year-old youth is analyzed, providing a situated approach to how institutional presences are interwoven into their biographical trajectory. The results highlight the capacity of institutional relationships to produce interruptions in processes of desubjectivation, opening up new horizons of life.

KEYWORDS: SUBJECTIFICATION FUNCTION, BIOGRAPHICAL STUDIES, PRECARIOUS YOUNG PEOPLE.

INTRODUCCIÓN

Este artículo explora las funciones subjetivantes del acompañamiento institucional en las biografías de jóvenes en contextos de precariedad. A través del análisis de la narrativa autobiográfica de Gaspar, un joven de 18 años de Córdoba (Argentina), se busca comprender cómo los vínculos con figuras de apoyo dentro de instituciones sociales y educativas pueden promover la reconfiguración de trayectorias vitales marcadas por la exclusión social. El relato de vida de Gaspar, del cual extraemos la frase que titula este artículo, nos acerca a la comprensión del trazo cotidiano, móvil y tantas veces trágico de la precariedad que atraviesa la vida de muchos jóvenes que viven en barrios signados por la pobreza urbana. Pero esa misma afirmación nos acerca otro relato de esa precariedad, que remite a las tramas institucionales que se hacen presentes en las biografías y se constituyen en pilares fundamentales para la construcción de autonomía y proyectos de futuro (Di Leo y Camarotti, 2017; Ghisiglieri y Cardozo, 2023a; Gradaïlle, et al., 2018; Zaldúa y Lenta, 2020). En una época marcada por la precarización generalizada de la vida —que expone a las juventudes a múltiples formas de exclusión, abandono y violencia (Assusa, 2020; Nateras, 2016; Valenzuela, 2019) y las arroja a inventar de manera autogestiva posibilidades y soportes (García Bastán, 2020; Ghisiglieri y Cardozo, 2023b; Grinberg, 2015; Saccone, 2020)—, se vuelve clave narrar los modos en que, en estos contextos, las instituciones construyen apoyaturas, anclajes, “manos disponibles” (Frigerio, 2017) que sostienen y promueven itinerarios de restitución de derechos. Instituciones que resisten y se reinventan, entre el desmantelamiento del Estado de Bienestar y la constitución de un Estado de Derecho, en resistencia a un diagrama de poder que, de manera progresiva pero no lineal, ha ocurrido al calor del desmantelamiento del denominado Estado Social (Llobet y Villalta, 2019). En el relato biográfico de Gaspar, la socioeducadora y “la primera vez que sentí que me acompañaban”, se vuelve un

momento de inflexión de su vida que le permite escapar a un destino de precarización que muchas veces aparece como algo inexorable.

En este marco, el objetivo del trabajo es explorar los modos en que determinadas acciones de acompañamiento institucional activan funciones subjetivantes (Biesta, 2009, 2020) en los devenires biográficos juveniles. El estudio de relatos de vida de jóvenes que asisten a organismos de protección estatal⁴, se vuelve especialmente fecundo para profundizar la particular manera de significar las experiencias vinculares que han tenido con diferentes referentes socioeducativos a lo largo de su vida. Nos proponemos avanzar en dos direcciones. En primer lugar, focalizarnos en las particularidades que presenta el acompañamiento institucional en el caso de jóvenes, en consideración de las especificaciones que su momento vital imprime a este trabajo. En especial, en consideración de los trabajos de historización, remodelación identificatoria y elaboración de proyectos de futuro que caracterizan el proceso adolescente/juvenil (Aulagnier, 1991). En segundo lugar, enriquecer el marco de comprensión referido a las funciones subjetivantes (Biesta, 2020) que desempeñan los oficios del lazo (Frigerio, 2017), a partir del análisis detallado de un caso concreto de acompañamiento institucional. Esta nueva aproximación a las entrevistas desarrolladas en Córdoba durante los años 2016-2019⁵, se enfocó en la manera en que los propios jóvenes narran sus experiencias y reflexionan sobre el proceso de acompañamiento y los sentidos que adquiere en el contexto más amplio de sus historias de vida.

Consideramos que el estudio de esta temática tiene una particular importancia tanto en el contexto latinoamericano como en el argentino,

⁴ Aglutinados en Argentina dentro de las múltiples dependencias de la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF).

⁵ “Procesos de subjetivación de los y las jóvenes en contextos de pobreza: trayectorias y proyectos de vida”, radicado en la Universidad Católica de Córdoba y dirigido por la Dra. Cardozo (2016-2019).

caracterizados por una paradójica situación asociada con la ampliación de derechos en el ámbito legislativo por un lado y, por el otro, asignaciones presupuestarias limitadas y dificultades en la transformación efectiva de las prácticas institucionales (Vázquez et al., 2018); situación que no deja de estar asociada con la gestión diaria de una “precariedad”, entendida como el proceso político de asignación diferencial de la precariedad (Butler, 2010), que no cesa de profundizarse (Grinberg, 2020). En este contexto, el estudio de las prácticas de acompañamiento se enfoca en una función a la que no siempre se le presta atención, pero que entendemos es un eslabón clave de las posibilidades de promover procesos de restitución de derechos y construcción de autonomía. La comprensión de estas prácticas puede ofrecer orientaciones para enfrentar la complejidad inherente al trabajo institucional, que implica abordar situaciones personales, familiares y sociales de alta complejidad (Montserrat, 2017; Silva Baleiro, 2022). Un desafío que va más allá del conocimiento técnico y teórico, y requiere creatividad, flexibilidad y una comprensión profunda de situaciones coyunturales y de diversidad de enfoques (Espejo et al., 2020). Por último, la importancia del trabajo se fundamenta también en que está destinado a una franja etaria en particular estado de vulnerabilidad y con necesidades específicas, cuyo potencial de transformación tiene efectos a largo alcance, tanto en el plano subjetivo, como en el comunitario y social (Institute of Medicine y National Research Council, 2015).

En este marco, las preguntas que guían el estudio son: ¿Qué características adquiere la labor profesional cuando se dedican al acompañamiento de jóvenes en situaciones de precariedad? ¿Qué prácticas despliegan, capaces de desempeñar funciones subjetivantes, orientadas a la adquisición de la autonomía e independencia en estos contextos? ¿Cómo se inscriben y qué sentidos adquieren estas prácticas en el marco de las historias de vida de estos jóvenes? ¿Bajo qué condiciones se desarrollan dichas prácticas

subjetivantes? ¿Cómo se relacionan estas prácticas con las demás instituciones de pertenencia del joven, en general, y con la familia de origen, en particular?

I. COORDENADAS CONCEPTUALES

Adentrarnos en el registro de presencias y entramados, gestos y discursos que desarrollan los “oficios del lazo” implica abordar las prácticas que desempeñan orientadas a tejer, entamar, sostener a/con quienes son ubicados por fuera de lo común (Frigerio, Korinfeld y Rodríguez, 2017; 2019). En particular, el dominio de prácticas que poseen lo que Biesta (2009; 2020) define como “funciones subjetivantes”, orientadas a la adquisición de autonomía e independencia, a la emergencia de la singularidad humana y el ejercicio de la libertad. Al respecto, el autor define tres dimensiones que forman parte de toda función subjetivante: una interrupción, una suspensión y un apoyo. Las interrupciones, entendidas como un encuentro con lo real, se refieren a aquellos sitios en los que “la subjetividad ‘viene al mundo’ (...) donde el habla no es ni repetición ni autoafirmación, sino que es única y únicamente nueva” (Biesta y Säfström, 2018, p. 22). La suspensión, por su parte, remite al tiempo necesario para que ese encuentro pueda suceder; mientras que el soporte, a la existencia de un apoyo que le permita al individuo sostenerse en las dificultades.

Estas definiciones nos remiten a las conceptualizaciones psicoanalíticas referidas a lo vincular. Por un lado, porque el advenimiento único y singular de un yo se da en el marco de un nosotros. Como señala Kaës (2007), la subjetivación es un proceso “singular plural” que se construye a partir de los trabajos psíquicos que se producen en el entramado intrasubjetivo (de elaboración, tramitación, historización), intersubjetivo (de apuntalamiento) y transubjetivo (de filiación genealógica y construcción de contratos, pactos y alianzas inconscientes). Por el otro, porque los vínculos institucionales a los que nos referimos logran producir interrupciones en los procesos de subjetivación

juveniles, en la medida en que logran instaurar un efecto de presencia (Berenstein, 2010; Puget, 2015). Un vínculo puede ser entendido, así, como una relación en la cual el otro excede la dimensión representacional: hace tope, motoriza, instituye una marca que habilita la posibilidad de re-inscripción y re-elaboración. Por lo tanto, un vínculo puede definirse por su capacidad de transformación: no hay posibilidad de permanecer idéntico a sí mismo después de pertenecer a él.

Así, en este marco de debates, proponemos a modo de hipótesis de trabajo que las prácticas de cuidado y acompañamiento a jóvenes en contextos de precariedad encuentran parte de su potencial subjetivante en la capacidad que comportan de producir interrupciones en dos dimensiones de los procesos de subjetivación juveniles.

En primer lugar, una dimensión relacionada con los procesos subjetivos asociados a la desafiliación social. Esto es, la precarización de la vida involucra un aspecto, muchas veces poco atendido, asociado a la dificultad de encontrar referentes con funciones identificantes (Rosbaco, 2014). Produce una situación de desamparo/desvalimiento que arroja a los y las jóvenes a construir sus proyectos identificatorios en una suerte de vacío representacional, “sin amarras” ni puerto seguro desde el cual emprender sus itinerarios singulares (Hornstein, 2000; Enrique, 2010). Los oficios del lazo se encuentran en estos casos ante el desafío de desarrollar prácticas capaces de producir interrupciones en los devenires desubjetivantes de los y las jóvenes, las cuales posibiliten nuevas experiencias en el mundo (Grinberg y Porta, 2018). Prácticas y vínculos que permitan operar en los procesos de desafiliación en curso y promover lo que Viñar (2018) ha definido como un camino de “desexilio”: un proceso transformacional, diferente al punto de partida y de llegada, que un sujeto “debe recorrer para reconquistar su lugar de humano, reconstruir su cuerpo y su poder

pensante, ser alguien para alguien y reconfigurar sus lealtades y pertenencias; para volver a sentirse semejante” (p. 196).

En segundo lugar, una dimensión ligada a las marcas provocadas por experiencias de sufrimiento intenso que se producen en los marcos de precaridad en el que los y las jóvenes desarrollan sus vidas. Crecer en estos contextos implica una “exposición desigual a los daños, la violencia y la muerte” (Butler, 2010, p. 46), la cual produce experiencias traumáticas desde los albores de la vida y que, muchas veces, se transmiten de generación en generación (Cardozo, 2018, 2020). Nos referimos a eventos que rompen, fisuran, traumatizan el devenir, tanto del ser, como del pertenecer (Puget, 2005), afectando las capacidades que los y las jóvenes tienen de historizar, de producir relaciones entre pasado-presente-futuro y, en consecuencia, de construir sentidos e invertir el futuro (Rosbaco, 2014; Aisenson et al., 2015). En este marco, como ha señalado Winnicott (1984/1991), las conductas violentas pueden ser leídas, paradójicamente, como una señal de esperanza, en tanto significan la persistencia del ser en la búsqueda de un otro que repare y auxilie, en el presente, aquello que fue dañado en el pasado. Aquí, los oficios del lazo se encuentran ante el desafío y la posibilidad de instituir una presencia capaz de promover la reparación de los hilos del tiempo dañado y enlazar las experiencias traumáticas con posibilidades de transformación (Puget, 2005), ya que, como sostiene Viñar (2009), solo la presencia de un otro que contenga y co-metabolice permite anudar los eslabones de un tiempo humanizante.

II. DISEÑO METODOLÓGICO

El diseño del trabajo está orientado a desarrollar andamiajes conceptuales que habiliten modos de aprehender situaciones y, en consecuencia, formas de intervenir. Para ello, se ponen a trabajar un conjunto de conceptos que se desprenden de nuestras investigaciones previas en ámbitos comunitarios, socioeducativos y educativos, las cuales tuvieron como objetivo el estudio de los procesos de subjetivación juvenil en contextos de precariedad. En la medida en que percibimos la importancia que los y las jóvenes les otorgaban a referentes institucionales (Ghisiglieri y Cardozo, 2023a; Grinberg, 2023), este recorrido nos llevó a focalizar en el tema actual de estudio y a elaborar la presente “caja de herramientas”, como una forma de comprender las potencias y particularidades que adquieren las prácticas de acompañamiento profesional en estos contextos.

Dentro de los subgrupos que pueblan el mundo juvenil en contextos de precariedad (Reguillo, 2013) y en consideración de las desigualdades de género que lo atraviesan (Martínez-Guzmán, 2019), en este trabajo nos focalizaremos en la situación de aquellos jóvenes varones cuyas biografías se encuentran profundamente afectadas por la exclusión social y que, en algunos casos, involucra haber realizado acciones delictivas en determinados momentos de su vida. Presentamos el análisis de un relato de vida de un joven a quien llamaremos Gaspar, de 18 años, entrevistado en el año 2017. Su selección, de un total de 16 relatos, se debe a la riqueza que brinda su historia para aproximarnos al relato de un joven que, con una trayectoria vital atravesada por profundas experiencias de abandono familiar y social, nos brinda la oportunidad de abordar un caso de acompañamiento que él mismo resalta como clave en su proceso de reinserción social. Se trata de un caso que podemos definir como “extremo” (Flybjerg, 2004), en tanto brinda una situación en la que las dimensiones que nos interesan estudiar se presentan de un modo más nítido, permitiendo abordar con mayor claridad

mecanismos que, se asume, pueden estar presentes de manera menos evidente en otras situaciones.

Su relato fue construido mediante entrevistas biográficas sucesivas (tres encuentros). El análisis se enfocó en las particularidades que presentan los acompañamientos subjetivantes en contextos de precariedad y la manera en que se enlazan en su itinerario vital (Porta y Flores, 2022), siguiendo los principios del método biográfico: respetando su singularidad (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008); otorgándole importancia a los acontecimientos biográficos, en tanto estructurantes y detonantes del relato (Leclerc-Olive, 2009); y comprendiendo al mismo como una suerte de “ventana al mundo” que permite abordar fenómenos sociales más amplios a través de la mirilla de una vida situada (Meccia, 2019). La presentación de resultados se organiza en consonancia con el análisis: resalta la singularidad del relato, se estructura en torno a los acontecimientos biográficos y busca iluminar la relación entre precariedad/acompañamiento institucional/subjetivación juvenil. Como anticipamos en la introducción, este abordaje brinda una perspectiva novedosa al campo de estudios en la medida en que permite relacionar, tensionar y elaborar conceptos sobre el arte de acompañar, a partir de las propias “verdades narrativas” juveniles (Meccia, 2019).

La selección del relato dentro del corpus de datos disponible, las sucesivas aproximaciones analíticas y la definición de categorías, fueron discutidas entre los autores en reuniones a lo largo del proceso de análisis. Este proceso tuvo la riqueza de permitir el diálogo entre profesionales con diferentes trayectorias de investigación y disciplinares, lo que implicó un proceso de triangulación de perspectivas. Se solicitó, a su vez, a dos profesionales con amplia experiencia en un organismo provincial de protección que realicen una lectura crítica del análisis, con el objetivo de mejorar la confiabilidad de las interpretaciones

El proyecto, desde el que se tomaron las entrevistas, fue aprobado por el comité de ética de la institución que financió el estudio. Se instrumentó consentimiento informado y hoja de información, garantizando que las entrevistas se realicen en un marco de respeto y cuidado. Así también, se procedió a anonimizar los datos, por lo que los nombres y datos presentes en los resultados son ficticios.

III. RESULTADOS

A Gaspar lo conocimos mientras asistía a un curso de peluquería, en un centro socioeducativo provincial. Nos comenta que, en realidad “al curso de peluquería ya lo había hecho estando preso (en relación con su estadía en un alojamiento penal juvenil). Yo le cortaba el pelo a los de mi sector (...)”. Se trata de una actividad sumamente significativa para él, tanto en su historia: “Fue como la primera vez que hice algo que me gustaba hacer”, como para su futuro: “Desde que empecé peluquería, empecé a pensar en el futuro. Ahora estoy pensando en mi emprendimiento de peluquería”.

El relato de vida de Gaspar permite aproximarse, desde la ventana al mundo que ofrece su narrativa biográfica, al entramado de presencias institucionales que le han permitido llegar a la situación actual, en la que reconoce sentirse “más libre”. Su recorrido por el sistema de protección da cuenta de cómo, parafraseando a Frigerio (2017), aquella mano disponible que representa toda institución, a veces lo sostiene, a veces lo deja caer y, a veces, lo condena. Por un lado, señala los déficits que presentan los sistemas penales juveniles, en los cuales conviven paradigmas diversos y contradictorios en relación con el tratamiento penal juvenil (Medan y Graziano, 2019): “Supuestamente eso es para que cambien. Por eso, supuestamente, no es una cárcel. Pero prácticamente es una cárcel. Yo creo que entras ahí y salís peor (...)”

Por eso muchos no cambian, o no pueden”⁶. Por el otro, muestra cómo la estadía en el sistema penal genera, en algunos casos, un momento que puede ser significado como una pausa a un andar compulsivo (Ghisiglieri y Cardozo, 2023a); así como, operar como una plataforma para encontrarse con profesionales que brinden soporte (De Vita, Montecchiari y Turco, 2020).

Durante su primer ingreso al sistema penal, a sus 13 años, Gaspar conoce a una profesional, quien contacta a su hermano mayor. Este incipiente lazo es retomado y fortalecido en un segundo momento, por una segunda profesional, una socioeducadora a quien llamaremos Juliana. Juliana adquiere un papel central en la vida de Gaspar, al punto que va a ser parte de quienes él “considera familia”. El vínculo con ella se inicia en un centro de promoción laboral estatal y se profundiza en un reencuentro que tienen en el segundo ingreso de Gaspar al centro penal juvenil: “tenía muchos problemas con los guardias, me hacían cagar todos los días, (...) y como que ella me empezó a ayudar. Después, yo me fugué, y ella también me empezó a ayudar en la calle”. Mantienen comunicación por redes sociales y Juliana lo empieza a acompañar⁷: promueve la revinculación con su hermano, lo inscribe en una escuela y en un taller de emprendimiento laboral. Un acompañamiento que se prolonga en el tiempo y que lo vincula a Gaspar con “cosas que me hacían mejor”.

El vínculo con Juliana oficia una verdadera interrupción en el devenir subjetivo de Gaspar: “Yo nunca me había dejado ayudar por nadie (...) La socioeducadora fue la primera persona que sentí que me acompañó (...)”. Para Gaspar, Juliana “era alguien de confianza”. Una confianza que valoraba por

⁶ Como señalan Medan y Graziano (2019): “La gestión del crimen juvenil se presenta como una compleja y contradictoria amalgama de lo punitivo, lo responsabilizante, lo inclusivo, lo excluyente y lo protectorio” (p. 461).

⁷ El relato de Gaspar no nos permite terminar de comprender el marco en que este acompañamiento se da, si en el marco de una decisión de Juliana que trasciende formatos institucionales, o a través de algún programa con trabajo territorial.

tratarse de una persona que “aceptaba lo que era, nada más, y veía que no era ese Gaspar yo. Ella me conocía el lado bueno y el lado malo”. Gaspar se apoya en este vínculo de confianza, estable y con prolongación en el tiempo, y a partir de él, se anima a dar paso a un nuevo inicio de su vida que hace tiempo venía buscando: “empecé a dejar muchas cosas, dejé las pastillas, dejé de consumir todo, menos marihuana. Ya no me llamaba la atención tener que andar peleando todos los días”. Estas reflexiones dan cuenta de la importancia que tiene la construcción de vínculos estables en los procesos de acompañamiento (Duke et al., 2017). Sin embargo, las peripecias, turbulencias y discontinuidades que caracterizan los itinerarios biográficos de jóvenes como Gaspar producen un verdadero desafío a la perdurabilidad del vínculo, a los diseños institucionales capaces de propiciarlos, y al quehacer profesional (Espejo et al., 2020).

La confianza ganada por Juliana es una de las claves del proceso de acompañamiento. Confianza que se relaciona con la posibilidad de conectar y permitir una re-elaboración de una experiencia de abandono familiar: Su padre, quien “vivía trabajando en el campo” y su madre, quien desde hacía un tiempo “había formado otra familia”, lo abandonan en una comisaría a sus 10 años. “Tanto estar en la calle, algunas veces me llevaba la policía, por nada, y mi mamá me iba a buscar. Un día me llevaron y mi mamá no me fue a buscar, o sea, fue, y le dijo que no quería retirarme, que ya estaba cansada de mí”. Al poco tiempo, su madre se va a vivir a otra provincia y no sabe más de su familia por muchos años. Nos encontramos así, en el relato de Gaspar, con un acontecimiento catástrofe (Leclerc-Olive, 2009) que, más que señalar un momento de su biografía, la irriga en su conjunto: “Que mi mamá se haya ido fue como un punto ciego para mí, me enneguecí”. Esta deprivación infantil (Winnicott, 1984/1991) derivó en Gaspar en una sensación de estar “deprimido... que era como que no se me pasaba nunca, pero que muchas veces la tapaba con tierra, era así”. A consecuencia de ello, expresa: “tapaba la depresión conviviendo, viviendo en la calle, viviendo lo que me tocaba a mí: los institutos, la droga, robar, los amigos, viviendo eso y

disfrutando eso”. Una suerte de deambular entre la calle, los institutos y el sistema penal juvenil que se extiende durante prácticamente toda su adolescencia hasta sus recientes 17 años.

De chico, cada vez que yo caía en cana por andar en la calle, en mi casa nunca me iban a retirar. Me iban a retirar cuando querían, y era porque caía en cana, porque echaba moco, por esto, por aquello... Y era como que, después, de más grande, no me reconocían nada de lo bueno, nada de lo malo, pero tampoco es que se fijaban de lo que hacían ellos, o sea, cómo es que yo terminaba en la calle siempre... Yo terminaba en la calle porque estaba solo en mi casa todos los días (...)

Después que empecé a caer ya no sentí que tenía importancia para alguien, entonces, ya me sentía solo, y ya era como que perdía la sensibilidad y perdía todo tipo de emociones, era lo peor para mí. Ahí fue cuando perdí todo (...) Sentí como que ya a nadie le importaba, entonces, a mí tampoco me importaba nada de mí, de nadie.

Cuando empezaba a ver alguien que me acompañaba, yo decía: “a ella le importo”, y también me tenía que importar ella, porque yo le importaba. Entonces, también tenía que cuidar, porque sabía que había alguien que estaba todo el tiempo diciéndome: “¿cómo estaba?”, “¿dónde estaba?”, “¿qué estaba haciendo?”. Alguien que me llamaba siempre para ir a trabajar, que me llevaba al colegio, me inscribió al colegio siendo que yo estaba fugado, y mientras que yo estaba mal, tenía una buena, ahí, que me estaba ayudando mucho y así fue como fui cambiando.

El relato biográfico de Gaspar da cuenta así de la importancia que tiene el otro como sostén y lugar de reconocimiento en la constitución subjetiva. En situaciones como las relatadas, en las que predomina la desligazón y la ruptura de lazos, se produce un registro de pérdida que va del otro al sí mismo (Green, 2001) que lleva a que el sujeto se “caiga” de la escena libidinal y vincular. El accionar de Juliana adquiere un sentido y un valor especial en la medida en que logra inscribirse en ese lugar de otro significativo que fue destituido, e interrumpe su tendencia a la repetición. Su accionar, a contrapelo de lo que hicieron en el episodio relatado de su infancia, se constituye en un puntal que acompaña y

protege en el desamparo: lo reconoce, lo sostiene en las adversidades, lo inscribe en instituciones que le permiten crecer. En este marco, el acompañamiento de Juliana adquiere un sentido muy especial, ya que ejerce una presencia que interrumpe el devenir desubjetivante en el que se encontraba. Desde la perspectiva del joven, esta presencia parece producir una operatoria específica, la cual conecta con su historia singular. No la desconoce, sino que la toma como punto de partida, y a partir de allí, desde esa semejanza, traza una diferencia, introduce una novedad desde la que Gaspar puede interrogar un momento crítico de su pasado y reinscribirlo, con nuevos sentidos. El flujo de acciones desencadenadas por el abandono familiar y social logra ser así redirigido, reencauzado.

Además, Gaspar identifica que su proceso de transformación, de “desexilio”, se da en una temporalidad específica que de algún modo escapa al tiempo corriente o lineal. De acuerdo con Puget (2005), es posible pensar al trauma en función de diferentes temporalidades y efectos subjetivos. Entre ellos, su relación con el tiempo lineal (judeocristiano) de Chronos, que comprende al trauma como una linealidad que se rompe, que produce fijación y repetición, y que puede ser abordada mediante la resignificación. Sin negar la importancia de este proceso, el relato de Gaspar también nos brinda evidencia referida a la importancia que tiene para los acompañamientos la posibilidad de pensar el trauma desde una segunda temporalidad recuperada por Puget, que se inscribe dentro del tiempo de Kairós, del momento justo, en la que el evento disruptivo produce sufrimiento, pero da lugar a una decisión, a una transformación en el devenir.

Cada vez que me pasaba algo, yo decía: “tengo que empezar de cero”, y mucha gente me decía: “vos siempre lo mismo, siempre *querés* empezar de cero”. Y bueno, así soy, ojalá que me salga... y como nunca bajé los brazos... (...) el momento yo sabía que me iba a llegar de poder hacerlo, porque vos decís: sí, es decisión propia, pero el momento tiene que llegar, por más que vos digas: sí, tiene que ser hoy...

En concreto, este momento justo conjuga su tránsito por la adolescencia, el vínculo con Juliana y un evento que adquiere un sentido muy especial para él: la muerte de un amigo de la calle, a quién había introducido en el consumo de “fana”. Este acontecimiento le provoca remordimiento y una suerte de consciencia de finitud:

También tuve muchas pérdidas, gente cercana, amigos, gente de la vida, gente que me ayudó mucho, amigos de la calle, conocidos en la calle que literalmente, a los 15 (años) no los vi más, y después me enteraba que estaban en una tumba o que habían desaparecido, y sentía como que yo podría haber estado en su lugar (...) Yo cuando era chico me drogaba con otro chico que era así un poquito más chiquito que yo, andábamos siempre juntos, y yo le empecé a hacer jalar con gas butano a él. Después cuando yo caigo preso, entra otro chico y me dice que había fallecido. Cuando le pregunto cómo falleció, me dijo que había estado jalando fana y que en eso que estaba drogado, encontró una lata que no era de gas butano, pero la aspiró, le hizo mal y apareció duro en un cañaveral... Entonces, como que también me sentía culpable, como que yo le había enseñado y como que no estuve ahí también, eso me dolía.

También forma parte de este momento de cambio el recibimiento por parte de su hermano mayor y su cuñada en su casa, como conviviente. Ambos se convierten en sus “papás, por así decirlo”. Lo apoyan económica y emocionalmente, le brindan un hogar donde él puede, de a poco, y no sin conflictos, aprender nuevamente a convivir: “fue como muy difícil el primer tiempo acostumbrarme a eso, a vivir en mi casa”. Junto con esta vertiente del apuntalamiento referida al apoyo propiamente, su hermano opera también como modelo identificadorio (Kaës, 1991) y una suerte de espejo en el que puede reflejar un proyecto a futuro: “Verlo a mi hermano me ayudó, cómo está él ahora y cómo estaba antes (...) Verlo a él progresar”. Por último, este encuentro habilita el reencuentro con otros miembros de su familia de origen, en el cual restablece comunicación con su madre. Bajo estas observaciones, podemos constatar que, si el tiempo de la intervención profesional es el tiempo de Kairós (Espejo et al.,

2020), el mismo hunde sus raíces en condiciones diversas, complejas y azarosas, las cuales demandan de una comprensión profunda y singular.

En el relato de Gaspar van apareciendo los modos en que la precariedad se va enlazando entre los grandes pero también los mínimos detalles de su vida; las diferentes formas de violencia social y política experimentadas por su grupo familiar afectan las dinámicas y configuraciones vinculares intrafamiliares (Puget, 2015). Gaspar parece haber ocupado, dentro de su sistema familiar de origen, el lugar del excluido, del “huérfano, simbólicamente representado por quien deja de ser alojado como miembro con todo derecho” (Puget, 2015, p. 128). Sin embargo, como señala Puget (2015), esta exclusión no necesariamente altera de forma permanente las estructuras familiares relacionales, ya que estas persisten y se hacen evidentes en momentos específicos, lo que permite tomar conciencia del quiebre experimentado.

Era como un reencuentro de la familia, por primera vez en ocho años ya, y obviamente todos como que estaban muy emocionados conmigo porque nadie pensó que iba a ser de mí, nadie sabía qué iba a ser de mí. Ellos no se enteraban de nada. En ese encuentro me sentí un poco incómodo, porque hacía tiempo que no los hablaba.

Este reencuentro resulta sumamente significativo para Gaspar, en la medida en que le permite reparar, bordear, elaborar aspectos de su filiación genealógica y restablecer así, al menos fragmentariamente, algo de la transmisión entre generaciones (Viñar, 2018):

Mi mamá al principio era como que no quería hablar, pero yo tampoco quería ser malo, yo siempre supe que no hay como el amor de una madre, pero todos se equivocan, obviamente. Yo sé que también se debe perdonar, se debe hablar las cosas antes de que tires todo a la basura y bueno, con mi mamá fue como que hablé lo que tenía que hablar, no se justifica, pero me dio sus razones y yo las acepté. Pero ahora, por ejemplo, yo con mi mamá no hablo casi nunca. Los domingos me pongo a escuchar la radio, porque ella trabaja en una radio en (su provincia) y, entonces, los

domingos me pongo a escuchar la radio nada más, pero nunca... es como que no hablamos nada seguido, por ahí me pregunta: “¿cómo estás?”. Yo le pregunto cómo están mis hermanitas... pero no es nada de “guau”.

El caso de Gaspar da cuenta de una posición interesante de parte de la socioeducadora en relación con la familia de origen del joven. Una posición que no se reduce ni a un desconocimiento total de este vínculo, ni a una re-vinculación acrítica. Juliana se ubica en un lugar de promotora del reencuentro con su hermano, el cual es identificado por el propio joven. A partir de este apoyo y este enlace, Gaspar puede realizar una serie de trabajos de resignificación en relación con su historia y de reconstrucción de su trama familiar, redefinida en función de sus relaciones afectivas actuales, que ni desconocen ni se superponen completamente con la familia sanguínea/heredada. En este sentido, el apuntalamiento que Juliana le provee a Gaspar posee un carácter crítico (Kaës, 1991) notorio, que no satura posibilidades, definiciones, decisiones. Desde la narrativa de Gaspar, vemos que Juliana posee un lugar clave pero transitorio, móvil, que se va desplazando en función de las necesidades que los momentos subjetivos de Gaspar definen, pero que en ningún momento parece coagular sentidos, definir posiciones, imponer cursos de acción o pensamiento.

Finalmente, el relato de Gaspar nos permite vislumbrar cómo este nuevo tejido sociosimbólico que construye de la mano de la socioeducadora, promueve una serie de trabajos psíquicos intra e intersubjetivos referidos a sus heridas, a sus maneras compulsivas de sobrellevarlas, a sus “rituales”, y a los sentidos atribuidos a cuál es su pasado y quién es él:

Antes era como que todo el tiempo decía ‘me quiero morir’, me quería ir y me quería ir. Y así mismo, seguía, porque sabía que no era ese yo, sabía que yo era otra persona y podía hacer otras cosas, que podía no ser choro, que podía no tener que andar peleando, que podía no estar preso, que podía ir al colegio, podía trabajar, podía hacer muchas cosas... y por eso debe ser que nunca me caí.

IV. REFLEXIONES FINALES

El relato de Gaspar nos ha permitido encontrarnos tanto con lo trágico y cruel de la precarización de la vida juvenil de nuestros tiempos, como con la vertiente protectora del trabajo institucional en ámbitos sociales y educativos. Dentro de la multiplicidad de temáticas que se despliegan, nos hemos focalizado en el estudio de aquellas prácticas que agencian los oficiantes del lazo orientadas a la promoción de libertad y autonomía, y hemos destacado dos dimensiones de estas prácticas subjetivantes que incluimos dentro de nuestra caja de herramientas analíticas. Una más próxima a la diacronía, a la integración social, a la construcción de ciudadanía, y otra dimensión ligada a la sincronía de esas historias de vida, a los significados que tienen sus vivencias y las posibilidades de metabolización y transformación que encuentran, y, en consecuencia, a la salud mental. Dos dimensiones que se retroalimentan, y adquieren su mayor eficacia cuando logran producir una intersección. De hecho, el estudio de la narrativa de Gaspar permite vislumbrar cómo se hilvanan estos sitios donde operan las interrupciones que propician los oficiantes del lazo: en la desafiliación social, a través de promover nuevas experiencias en y con el mundo; y en los efectos traumáticos de experiencias vividas, a través de apuntalar procesos de metabolización y el acceso a otras temporalidades que no sean la de la repetición y el eterno presente (Cardozo, 2020; Grinberg y Porta, 2018).

A partir de aquí, sostenemos que la posibilidad de los oficios del lazo de acompañar tránsitos de restitución de derechos y promover horizontes de futuro se enraizará en las capacidades que estos vínculos generen de re-elaborar las experiencias de padecimiento (individuales y colectivas) y apuntalar la recomposición de lo que junto a Bleichmar (2010) definimos como un tejido sociosimbólico subjetivante. Es decir, trabajar en la co-construcción de condiciones que permitan apuntalar la búsqueda de “estrategias creativas para transformar un estado de no-pertenencia, de exclusión en nuevas formas de

habitar, a fin de convertir una pertenencia de hecho en una de derecho” (Puget, 2015, p. 127). Ofrecer, así, un espacio-tiempo capaz de generar una interrupción en las temporalidades circulares e infinitas, y abrir a horizontes de futuro heterogéneos, en fuga de las capturas de las condenas sociales y las repeticiones tanáticas (Cardozo, 2020; Grinberg y Porta, 2018).

Sin embargo, la densidad de las experiencias que relata Gaspar, da cuenta de un profundo desafío mental para quienes lo acompañan. Implica poder dar testimonio de situaciones de profundo abandono y situaciones traumáticas vividas, así como contener las actuaciones compulsivas y desafiantes que desencadenan estas experiencias en la búsqueda de un otro que dé auxilio (Winnicott, 1984/1991). Por ello, consideramos que propuestas como las de Midgley et al. (2021), orientadas a promover la capacidad de mentalización de estos agentes resultan sumamente importantes, en tanto acompañan y sostienen el trabajo de co-metabolización que el desempeño de estas funciones conlleva.

En este marco, importa destacar el modo en que la función subjetivante que desempeñan los oficios del lazo es posible entre el conjunto de actores y prácticas articuladas en un entramado institucional. En el caso estudiado, implicó el trabajo articulado de una institución sociopenal que dio lugar a tareas de protección de derechos y dispuso profesionales y actividades orientadas a tal fin; centros y programas de promoción e inclusión laboral; redes establecidas —al menos entre profesionales— entre estos programas, que fueron generando las condiciones para que el vínculo se establezca y sostenga en diferentes instituciones; y una profesional con los recursos, el compromiso y la disponibilidad para sostener el acompañamiento en sus momentos más turbulentos. Es decir, un abordaje interdisciplinar y artesanal que se despliega siempre enlazando y enlazado en tramas institucionales más amplias (Frigerio, Korinfeld y Rodríguez, 2017), que le permite o, mejor aún, es la escena que dispone a Juliana en la función de acompañar a Gaspar a tramitar su situación

dentro del penal juvenil, a iniciar su trayecto educativo y sus proyectos laborales, a reencontrarse con su familia de origen, a transitar su camino de desexilio.

De este modo, mientras la precariedad es inducida como parte de la racionalidad política de nuestra época, arrojando a la población y las instituciones a hacerse cargo de esa condición (Grinberg, 2020), en el hacer cotidiano los sujetos encuentran y construyen procesos que, si bien no las revierten, logran afectar las vidas de los jóvenes. Esto es, mientras en la era postmedia las instituciones públicas suelen ser puestas en tela de juicio, nos encontramos, a través del relato biográfico, con sujetos que actúan en el nivel del detalle y operan de modos que habilitan imaginar y construir vidas otras. Lo público, como elemento constitutivo de la vida democrática (Honig, 2013), opera en esta dimensión conformando un ambiente contenedor (Winnicott, 1971/1993) que promueve y posibilita los trabajos subjetivos que jóvenes como Gaspar necesitan para transitar hacia una vida más libre y autónoma.

RECIBIDO: 15 DE MARZO DE 2024

ACEPTADO: 7 DE MAYO DE 2024

BIBLIOGRAFÍA

- ASSUSA, G. (2020). Jóvenes vulnerados e invisibilizados. Desigualdad y juventud en la Argentina de los últimos 15 años. En *Dossier de Publicaciones Universitarias en Derechos Humanos*. Universidad Nacional de Córdoba.
<https://www.unc.edu.ar/sites/default/files/J%C3%B3venes%2C%20vulnerados%20o%20invisibilizados%20ODDHH%20CORREGIDO%2013-5.pdf>
- AISENSON, G. LEGASPI, L. y VALENZUELA, V. (2015). Temporalidad y configuración subjetiva. Reflexiones acerca de los proyectos de vida de jóvenes en situación de alta vulnerabilidad social. *Anuario de Investigaciones*, 22, 83-92.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-16862015000100008&script=sci_arttext
- AULAGNIER, P. (1991). Construir(se) un pasado. *Psicoanálisis. Revista de la ApeBA*, 13(3), 441-468.
- BERENSTEIN, I. (2010). El vínculo como relación entre otros. *Revista Internacional de Psicoanálisis de Pareja y Familia*, 7.
https://aipcf.net/revue/wp-content/uploads/2017/07/Sufrimiento-vincular-y-sus-transformaciones-en-el-psicoana%CC%81lisis-de-pareja-y-familia-No-7-2010_1-telecharger.pdf
- BIESTA, G. (2020). Risking ourselves in education: Qualification, socialization, and subjectification revisited. *Educational Theory*, 70(1), 89-104.
<https://doi.org/10.1111/edth.12411>
- _____. (2009). On the Weakness of Education. En D. KERDEMAN (ed.), *Philosophy of Education Yearbook* (pp. 354-362). PESociety.
<http://ojs.ed.uiuc.edu/index.php/pes/issue/view/24>
- BLEICHMAR, S. (2010). *Violencia Social, Violencia escolar. De la puesta de límites a la construcción de legalidades*. Noveduc.
- BUTLER, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Paidós.
- CARDOZO, G. (2020). Tejiendo los hilos del tiempo historizante: una experiencia con jóvenes en contextos de encierro. En G. DONZINO, S. MORICI y G. CARDOZO (comps.), *Adolescencias Vulneradas. Experiencias subjetivantes con jóvenes en los márgenes* (pp. 77-95). Noveduc.

-
- . (2018). Narradores en busca de historias desde los márgenes del encierro. En A. TABORDA y E. TORANZO, *Enfoques psicoanalíticos diversos y complejidad clínica de la agresión y el trauma* (pp. 77-95). Nueva Editorial Universitaria. <http://www.neu.unsl.edu.ar/wp-content/uploads/2019/04/Enfoques-Psicoanali%CC%81ticos.pdf>
- CORNEJO, M., MENDOZA, F. y ROJAS, R. C. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé* (Santiago), 1(17), 29-39. <https://doi.org/10.4067/S0781-22282008000100004>
- DE VITA, A., MONTECCHIARI, G. y TURCO, M. P. (2020). Experiencias con jóvenes en contextos de encierro: derechos, autonomía y territorios. *Revista Cátedra Paralela*, (17), 267-284. <https://catedraparalela.unr.edu.ar/index.php/revista/article/download/66/56/111>
- DI LEO, P. F. y CAMAROTTI, A. C. (2017). Relatos biográficos y procesos de individuación juveniles en barrios marginalizados de Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 1021-1034. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1521530082016>
- DUKE, T., FARRUGGIA, S. P. y GERMO, G. R. (2017). I don't know where I would be right now if it wasn't for them: Emancipated foster care youth and their important non-parental adults. *Children and Youth Services Review*, 76(C), 65-73. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.02.015>
- ENRIQUE, S. (2010). Los jóvenes y la construcción de itinerarios vocacionales en un mundo sin amarras. En S. RASCOVAN, *Las elecciones vocacionales de los jóvenes escolarizados. Proyectos, expectativas y obstáculos*. Noveduc.
- ESPEJO, E., LORENZO, P., PAYO ESPER, M. y LENTA, M. M. (2020). El acompañamiento a jóvenes en conflicto con la ley penal: de la intemperie al encuentro. En G. ZALDÚA y M. M. BOTTINELLI (eds.), *Territorios, equipos y narrativas en situación*. TeseoPress.
- FLYVBJERG, B. (2004). Cinco malentendidos acerca de la investigación mediante los estudios de caso. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 106(1), 33-62. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99717667002>
- FRIGERIO, G. (2017). Oficios del lazo: mapas de asociaciones e ideas sueltas. En G. FRIGERIO, D. KORINFELD y C. RODRÍGUEZ (comps.), *Trabajar en instituciones: los oficios del lazo* (pp. 41-100). Noveduc.

-
- FRIGERIO, G., KORINFELD, D. y RODRÍGUEZ, C. (comps.) (2019). *Las instituciones: saberes en acción. Aportes para un pensamiento clínico*. Noveduc.
- _____. (Comps.) (2017). *Trabajar en instituciones: los oficios del lazo*. Noveduc.
- GARCÍA BASTÁN, G. (2020). “Joder y rescatarse”: relaciones juveniles, estrategias escolares y narrativas de merecimiento en la escuela secundaria obligatoria. *Última Década*, 26(49), 3-21.
<https://revistas.uchile.cl/index.php/UD/article/view/56259>
- GHISIGLIERI, F. y CARDOZO, G. (2023a). Procesos de apuntalamiento en los devenires biográficos de jóvenes en dispositivos penales juveniles. *Memorias Jornadas de Investigación y Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, 2023*. Volumen: Psicoanálisis (pp. 373-398).
<http://jimemorias.psi.uba.ar/>
- _____. (2023b). Neoliberalismo y producción de subjetividad en jóvenes de barrios populares de Córdoba (Argentina). *Athenea Digital*, 23(2).
<https://doi.org/10.5565/rev/athenea.3343>
- GRADAÍLLE, R., MONTSERRAT, C. y BALLESTER, L. (2018). Transition to adulthood from foster care in Spain: A biographical approach. *Children and Youth Services Review*, 89, 54-61.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1016/j.childyouth.2018.04.020>
- GREEN, A. (2001). *El tiempo fragmentado*. Amorrortu.
- GRINBERG, S. (2023). Me voy a caer mil veces, pero me voy a levantar. Cartografías urbanas de la desigualdad escolar. *Revista del IICE*, (53).
<https://doi.org/10.34096/iice.n53.11653>
- _____. (2020). Cartografías de la cotidianidad: Un estudio de la serie barrio/escuela/sujetos en contextos de pobreza urbana. *Psicoperspectivas*, 19(3). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue3-fulltext-2079>
- _____. (2015). Dispositivos pedagógicos, gubernamentalidad y pobreza urbana en tiempos gerenciales: Un estudio en la cotidianidad de las escuelas. *Propuesta Educativa*, 1(43), 123-130.
<https://propuestaeducativa.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2019/11/43-art-Silvia-Grinberg.pdf>

-
- GRINBERG, S. y PORTA, L. (2018). Manifestaciones polifónicas de la pedagogía: epílogo(s) que interrumpen sentido(s). *Praxis Educativa*, 22(2), 160-177. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2018-220213>
- HONIG, B. (2013). The politics of public things: Neoliberalism and the routine of privatization. *No Foundations*, 10(1), 59-76. https://www.nofoundations.com/issues/NoFo10_2013_FULL.pdf#page=66
- HORNSTEIN, L. (2000). *Narcisismo: autoestima, identidad, alteridad*. Paidós.
- INSTITUTE OF MEDICINE y NATIONAL RESEARCH COUNCIL. (2015). *Investing in the Health and Well-Being of Young Adults*. The National Academies Press. <https://doi.org/10.17226/18869>
- KAËS, R. (2007). *Un singular plural*. Amorrortu.
- _____. (1991). Apuntalamiento y estructuración del psiquismo. *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, 14, 23-47.
- LECLERC-OLIVE, M. (2009). Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus temporalidades. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 8(4), 1-39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211014822001>
- LLOBET, V. y VILLALTA, C. (coords). (2019). *De la desjudicialización a la refundación de los derechos: Transformaciones en las disputas por los derechos de los niños y las niñas (2005-2015)*. TeseoPress.
- MARTÍNEZ-GUZMÁN, A. (2019). Masculine subjectivities and necropolitics: Precarization and violence at the Mexican margins. *Subjectivity*, 12(4), 288-308. <https://link.springer.com/article/10.1057/s41286-019-00079-4>
- MECCIA, E. (2019). Una ventana al mundo. Investigar biografías y sociedad. En E. MECCIA (dir.), *Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas* (pp. 25-62). Ediciones UNL-EUDEBA. <https://biblioteca-repositorio.clasco.edu.ar/bitstream/CLACSO/169967/1/Biografias-y-sociedad.pdf>
- MEDAN, M. y GRAZIANO, M. F. (2019). Transformaciones, innovaciones y tensiones en la justicia penal juvenil. En V. LLOBET y C. VILLALTA (coords.), *De la desjudicialización a la refundación de los derechos: Transformaciones en las disputas por los derechos de los niños y las niñas (2005-2015)* (pp. 449-482). TeseoPress.

- MIDGLEY, N., IRVINE, K., RIDER, B. ET AL. (2021). The Reflective Fostering Programme—improving the wellbeing of children in care through a group intervention for foster carers: a randomised controlled trial. *Trials*, 22. <https://doi.org/10.1186/s13063-021-05739-y>
- MONTSERRAT, C. y MELENDRO, M. (2017). ¿Qué habilidades y competencias se valoran de los profesionales que trabajan con adolescencia en riesgo de exclusión social? Análisis desde la acción socioeducativa. *Educación XXI*, 20(2), 113-135. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.04.020>
- NATERAS, A. (2016). *Juventudes sitiadas y resistencias afectivas*. Tomo I. Violencias y aniquilamiento. Gedisa/UAM-Iztapalapa.
- PORTA, L. y FLORES, G. (2022). Narratividad e interpretación: nexos entre la investigación narrativa y la hermenéutica. *Revista Brasileira de Pesquisa (Auto)Biográfica*, 2(6), 683-697. <https://doi.org/10.31892/rbpab2525-426X.2017.v2.n6.p683-697>
- PUGET, J. (2015). *Subjetivación discontinua y psicoanálisis*. Lugar Editorial.
- _____. (2005). El trauma, los traumas y las temporalidades. *Psicoanálisis APdeBA*, 27, 293-310. <http://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2018/08/Puget.pdf>
- REGUILLO, R. (2013). Jóvenes en la encrucijada contemporánea: en busca de un relato de futuro. *Debate feminista*, 48, 137-151. [https://doi.org/10.1016/S0188-9478\(16\)30092-5](https://doi.org/10.1016/S0188-9478(16)30092-5)
- ROSBACO, I. C. (2014). El docente como representante del otro social: su función subjetivante. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, (2), 161-177. <https://doi.org/10.35305/rece.v0i2.139>
- SACCONE, M. (2020). “Decidí portarme bien, rescatarme”: jóvenes y escolarización secundaria en contextos de pobreza urbana. *Última Década*, 28(54), 168-188. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362020000200168>
- SILVA BALERIO, D. (2022). *Huellas y laceración de la institucionalización, estudio cualitativo sobre los procesos de subjetivación de adolescentes en hogares del sistema de protección del INAU de la ciudad de Montevideo*. Tesis para optar al grado de doctor en Psicología. Inédito. Facultad de Psicología, Universidad de la República, Montevideo. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/33794>

- VALENZUELA, J. M. (2019). *Trazos de sangre y fuego: bionecropolítica y juvenicidio en América Latina*. Bielefeld University Press.
http://www.calas.lat/sites/default/files/valenzuela_trazos_de_sangre_y_fuego_0.pdf
- VÁZQUEZ, M., OSPINA-ALVARADO, C. y DOMÍNGUEZ, I. (comps.) (2018). *Juventudes e infancias en el escenario latinoamericano y caribeño actual*. Clacso.
<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20180803020740/Juventudes.pdf>
- VIÑAR, M. (2018). *Experiencias psicoanalíticas en la actualidad sociocultural. Cómo nos cambia un mundo que cambia*. Noveduc.
- _____. (2009). *Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio*. Ediciones Trilce.
- WINNICOTT, D. (1971/1993). *Realidad y juego*. Gedisa.
- _____. (1984/1991). *Deprivación y delincuencia*. Paidós.